

colario, insulso y de efeméride. Esto es un fracaso y falta de visión y sensibilidad histórica, sin duda, de la actual administración”.

Finalmente conviene insistir que este trabajo es producto del esfuerzo de búsqueda atenta, rigurosa y enormemente paciente. Aunado, todo lo anterior, a los siguientes procesos de confección: selección, análisis e interpretación para acercarse al objeto de

estudio. Tal vez solo tengo un desacuerdo con el título del libro, que sin duda es el adecuado, aunque también podría, a mi juicio llevar por nombre como estudio de caso: “Historia de la corrupción posrevolucionaria en Aguascalientes. El Museo de la Insurgencia.” o “Un acercamiento a la construcción histórica de la identidad de bronce en el estado de Aguascalientes”.

CAMAS

Francisco Martínez Pérez

infinidad de camas

camas de amor camas de guerra de placeres de deseos
camas con la muerte entre cobijas o en la almohada del exilio

camas de colores que pintan los sueños de los artistas
está la facción de camas comunistas y la de capitalistas
de orientales y occidentales

las del insomnio las de los sueños

camas de cuerdos y locos

frías cálidas viejas recién concebidas

camas llamadas cunas camas para enfermos

pero

¿qué cama tienes tú?

-me pregunto-

yo

tengo la cama de tu ausencia

DE CUENTAS Y SONRISAS

Francisco Martínez Pérez

Cada día que pasa me arranco sonrisas
de no sé qué paisaje interior.
Las observo, las sopeso, las estudio...
Hoy he decidido repartirlas equitativamente
de 7:00 a.m. a 11:00 p.m.

Las cuentas
arrojan datos que harían feliz a un pesimista:
1.2 sonrisas por hora.
Así que tengo 20 sonrisas en el bolsillo
y .4 que abonar para mañana.

Vaya,
los resultados me decepcionan,
comienzo a pensar que haber hecho las cuentas
no valió la pena.
Hubiera preferido ignorar todo esto,
y simplemente tomar cada sonrisa,
sin pensar.

Suelto los papelitos,
que se depositan como instintivamente
sobre la mesa.
3 pasos a la izquierda,
uno hacia adelante
y me pego a la ventana con asombro de niño.
Una estrella, otra
y otra más. En medio la luna.
Sin darme cuenta del fatal resultado de mi acto,
sonrío.
Excelente,
ahora tendré que prescindir de una de ellas
-me digo-, mientras tomo lápiz y papel
para empezar de nuevo.